

Monólogo

Introducción:

He decidido realizar este monólogo desde los pensamientos que tendría una anoréxica, no es que yo lo padezca, pero se me hace interesante intentar descubrir su mente, por la siguiente interrogante: ¿qué pensaría una mujer para hacerse daño? Creo que como psicólogos es un tema interesante y así fue como surgió lo siguiente:

C A J A D E H U E S O S

Cinco años ya. He desfallecido más de una vez, errores aquí, errores allá, cuando la gente me pregunta si sigo en esto, respondo que no por instinto, ya ni pienso la respuesta, pero la verdad es que sí. Mi mente se fue a otro lado, a lo que tanto me resisto, cansada ya de pedir fuerzas; a los que se lo he compartido, me han dado más de un método para evitarlo, los cuales hasta yo misma me los repito, para mantenerme de “pie”... nada funciona, lo mismo una y otra vez, es incontrolable, la gente que me hace cumplidos—“ que delgada estás”, “que bien te ves”—, ni se imaginan el desastre mental que hay en mi interior, creen ayudarme y hacen todo lo contrario. Un espejo como mi acusador y el mundo mi tribunal, tomo el ser mujer como condena, saber que esto puede llegar a la muerte hasta cierta forma para mí se ha vuelto consolador, la vida es sinónimo de sufrimiento, comparación, críticas, juicios, rechazo y más, por esa razón llevé hasta el extremo mi cuerpo, con la idea de llenar el vacío de mi estómago con algo llamado “belleza” y así vivir bien, o al menos tranquila, pero caí en cuenta de que solo estando en estado de inconciencia plena, tal vez llegue a estar bien conmigo misma y mi cuerpo. Ser delgada o gorda, ya no importa cuando lo último que queda de ti son huesos metidos en una caja y ese es el destino que me espera.